Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Área de Servicio Social Interdisciplinar

Servicio Social obligatorio: ¿experiencia integral?

Varea Vélez, Carlos Iñaki

2020-05-13

https://hdl.handle.net/20.500.11777/4602

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

Seminario de Servicio Social

Iñaki Varea Vélez

José Yuri Ramales Montes

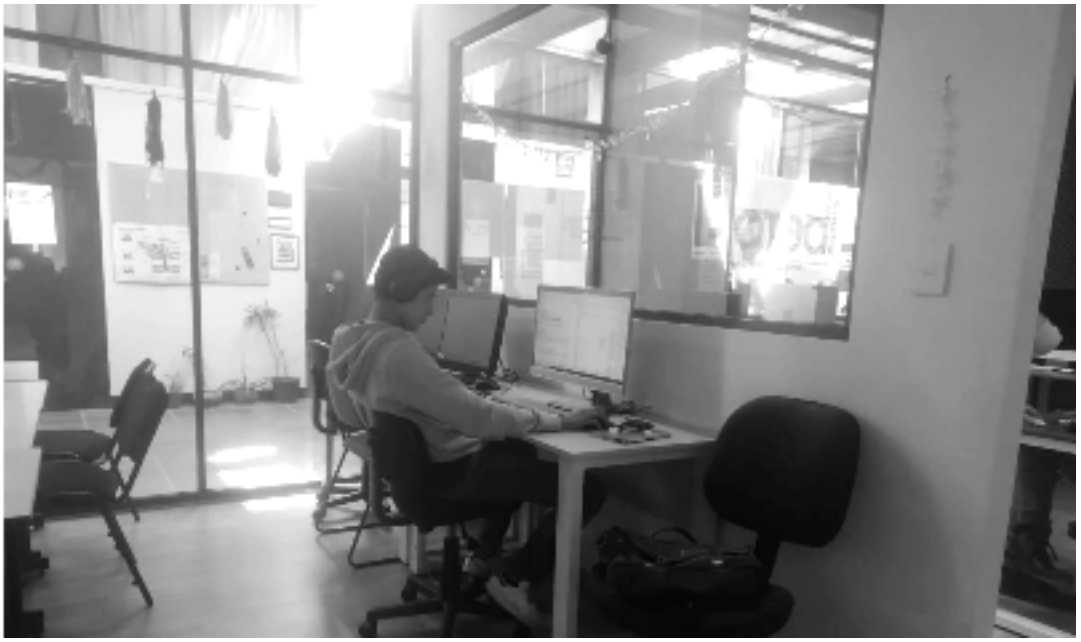
REPORTE INTEGRAL DE SERVICIO

12/05/2020

Resumen/Abstract
En el presente ensayo se muestra la experiencia de un estudiante de la licenciatura de economía y finanzas que no sentía gran atracción por vivir la experiencia del Servicial, especialmente por su carácter obligatorio; sin embargo, sus aprendizajes y lo harán cambiar de opinión.

Palabras clave
Servicio Social, Experiencia, Integral, Obligatorio, Aprendizaje.

SERVICIO SOCIAL OBLIGATORIO:
¿EXPERIENCIA INTEGRAL?



Quien controla los medios de comunicación,
controla las mentes – Jim Morrison

Antes de comenzar a relatar mi experiencia en el *Observatorio de Transparencia: Con los ojos abiertos (OCLOA)*; me gustaría retroceder hacia los orígenes del servicio social, el cual dio pie a que el día de hoy pueda escribir este reporte.

El Servicio Social surge en 1935 bajo el mando del general Lázaro Cárdenas. Esto, en respuesta a la reacción antirrevolucionara y opositora que tuvo la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) ante el nuevo proyecto educativo del Estado –donde se reformaba el Artículo 3 por una educación socialista–.

Así, para 1937, el rector de la UNAM Luis Chico Goerne, logra un convenio entre la Universidad y el Gobierno, en el cual se establece, entre otras cosas, que: «se implantará en todas las facultades y escuelas universitarias [el] Servicio Social obligatorio para obtener título universitario» (López, 2012).

Hoy, a casi 85 años de lo anterior, el Servicio Social en México continúa siendo requisito obligatorio para titularse y se encuentra estipulado en el Artículo 24° de la Ley General de Educación (COLMEX, 2020). Igualmente, en él se establece que la duración mínima será de seis meses y que se deberán cubrir 480 horas.

Debido a esto, llega mi inevitable experiencia del Servicio Social: un estudiante de la

Economía y Finanzas en un Servicio de medios.

La historia comienza a finales de 2019, cuando la Universidad Iberoamericana Puebla lanzó los proyectos de las diferentes modalidades en los que los estudiantes podemos inscribirnos. Lo primero que noté era la bajísima oferta de proyectos que buscaban economistas; sin embargo encontré un proyecto bastante 'conveniente', y lo digo así, porque implicaba no tener que salir de la propia universidad para realizarlo: el Observatorio de Transparencia: Con los ojos abiertos.

En este punto, considero importante destacar que no me apasionaba el concepto del Servicio Social; pues como planteé anteriormente, es un requisito obligatorio para poder graduarse de la universidad, y la perspectiva de "estar obligado a …" le quita la atracción a casi todas las cosas.

Sin embargo, no podré negar que algo tenía el Observatorio, pues me emocionó desde la primera entrevista que tuve con Shanik, la directora del Observatorio y coordinadora del Servicio. Pero ¿qué hacía un economista en un servicio de medios periodísticos y de transparencia? Y sobre todo ¿fueron las vivencias del servicio suficientemente útiles para tener una experiencia integral?

Observatorio de Transparencia: Con los ojos abiertos

Si bien, la primera pregunta se responde más fácilmente que la segunda, no deja de ser pertinente para este reporte. Como estudiante de ciencias sociales, estoy acostumbrado a tener una visión clara de la realidad social, política y económica; y a comprender los paradigmas actuales.

No obstante, por asombrosa que es tal rama de las ciencias; lo cierto es que pocas veces se me ofrece la oportunidad de incidir directamente en nuestro alrededor; teniendo en cuenta que nuestro campo de trabajo radica casi siempre en expectativas de cambio a largo plazo. No por nada dicen que un economista se puede pasar la mitad de su vida anticipando un fenómeno, y la otra mitad explicando por qué no ocurrió.

Y creo que especialmente fue eso lo que me atrajo al proyecto: la posibilidad de ser un agente activo de cambio; además que me permitía practicar mi derecho a la información y a la libre expresión. También, como ciudadano de un Estado aparentemente democrático, el OCLOA me brindaba las herramientas de exigirle a las autoridades rendición de cuentas

claras y contundentes.

Lo anterior aunado a la constante revisión de medios y noticias, con el fin de estar siempre actualizado y del mismo modo, para desarrollar la capacidad de identificar incongruencias en la información, lo cual, a su vez, servía como fuente de "inspiración" para la creación de solicitudes a las dependencias mediante la Plataforma Nacional de Transparencia (PNT).

De esta manera, una vez respondidas las solicitudes, el Observatorio requería otro aspecto que en mi carrera no se desarrolla comúnmente: la escritura, redacción y síntesis de notas y reportes; habilidades que disfruto y me considero hábil. Asimismo, siendo honesto, fue un gran reto entender el formato de las notas periodísticas y evitar caer en juicios valorativos, pero orgullosamente puedo decir que aprendí a redactar notas formales y objetivas.

En síntesis, el OCLOA era la mejor opción para mí. No sólo por las enseñanzas y el refuerzo de habilidades que ofrecía; sino también porque permitía replantear la perspectiva que tenía del Servicio al otorgarme los instrumentos necesarios para transformar mi entorno con algo tan simple –y a la vez tan poderoso– como el acceso a la información veraz y transparente.

¿Experiencia integral?

La segunda pregunta es un poco más compleja. Han pasado seis meses desde aquel noviembre de 2019 en que tomé la decisión de realizar mi Servicio Social en Ibero Medios; y puedo asegurar que hoy por hoy salgo lleno de nuevos conocimientos y sin arrepentimientos. Pues a pesar que la pandemia por la enfermedad COVID-19 alteró la dinámica de trabajo, el proyecto planteado al principio del semestre se cumplió sin contratiempo; sin embargo, cabe destacar que realizarlo no significó una obligación como hubiese creído; fue, por el contrario, un manera de convertirme en un ente generador de cambio.

Ahora bien, ¿acaso esto fue suficientemente útil para comprenderlo en su conjunto como una experiencia integral? La respuesta corta es: sí. Empero, es mi deber ahondar en tal aspecto; lo que me invita a reflexionar sobre otra particularidad que acompañó la experiencia del Servicio Social: el Seminario de Medios.

Como se sabe, trabajar con/en medios es complejo. Especialmente cuando la sociedad

se encuentra más polarizada y dividida que nunca. Ya sea por condiciones estructurales que dejan vulnerables a la población, como la pobreza y la discriminación; o por la misma politización de medios que responden, a desde hace tiempo, a los intereses de la élite; es decir, "el poder [de los medios] de vender y cambiar los valores fundamentales de la sociedad. El poder de manipular conciencias, gustos, prácticas cotidianas, con fines de lucros" (Gumucio, 2004, p. 5-6).

Con esto en mente, el poder ya no radica en el despliegue de la tecnología, sino en el ocultamiento de las imágenes (Giraldo, 2006). No es coincidencia que en México sean tan altos los niveles de corrupción y que, al mismo tiempo, según UNESCO, sea el segundo país más peligroso para los periodistas (citado por Martínez, 2019).

Una pugna infinita, ya que la corrupción se relaciona con mentiras y encubrimientos mediáticos, mientras que la labor periodística se asocia con la honestidad y el deber de homogeneizar el acceso a la información.

Por ello, durante el Seminario del Servicio Social se hizo constante hincapié en los retos que representan los medios y lo importante que es reestructurarlos hacia la comunicación no violenta; y ahora con la pandemia por COVID-19, surge la imperativa necesidad de reenfocarlos a perspectivas de comunicación en tiempos de crisis.

De este modo, se buscaba comprender el gran poder que tienen los medios y la delgada línea entre ser críticos y ser objetivos. Principalmente cuando se forma parte de un Servicio Social donde una sus principales tareas es la publicación de notas periodísticas. Por lo que había que ser precavidos pero a la vez innovadores, para que las personas que no tienen el privilegio o el tiempo de navegar en la Plataforma Nacional de Transparencia, puedan gozar de información oportuna y relevante, lejos del bombardeo de fake news que también ha tenido auge recientemente.

Con lo anterior, puedo reafirmar que la experiencia fue integral. Además considero que es imposible formar parte de cualquier medio de comunicación, sin verlo desde un panorama holístico donde se incluyan soluciones o propuestas a problemáticas que aquejan nuestro entorno.

Conclusión

Por úlitmo, es vital que asimilemos que los medios son un poder adicional en la democracia,

y es de real importancia que jueguen un papel arbitrario ante los poderes públicos o privados, que interpreten las necesidades y los intereses de una sociedad. Y que, en esa medida, establezcan un equilibrio en la sociedad (Giraldo, 2006).

Bajo dicho argumento, me permito dar una última reflexión sobre mi experiencia en el Servicio Social y en el Seminario.

Si algo me dejó ésta experiencia es que el mayor engaño de la Nueva Era ha sido hacernos creer que las acciones individuales no repercuten de ningún modo, que no generan cambio, que no fragmentan al poder ni rompen paradigmas; y por el contrario, toda acción por pequeña que sea, va sumando y penetrando una estructura que lleva demasiado tiempo rígida e infranqueable, exponiendo sus deficiencias y pilares podridos.

Nuestra Carta Magna garantiza además de la libre prensa, la libre expresión y el acceso a la información; derechos que han sido coercionados y manipulados lo suficiente para oprimir la opinión pública y fomentar la desinformación. Es en contextos así que la pura existencia del OCLOA representa un organismo contraestructural que no pretende tolerar más abusos y más mentiras.

En conclusión, formar parte del gran equipo del Observatorio de Transparencia marcó mi vida universitaria; al igual que tener espacios abiertos y seguros de diálogo y debate como el Seminario de medios, los cuales ayudaron a transformar mi manera de entender la realidad y mi perspectiva a futuro.

Por ende, estoy seguro que no soy el mismo que se inscribió al Servicio por comodidad y conveniencia en aquel noviembre. Ahora sólo queda preguntarme: tras toda ésta experiencia y procesos de profunda reflexión ¿quién quiero ser?

Referencias

Comunicólogos (s.f) Comunicación de crisis. Comunicólogos Sección Enciclopedia. Recuperado el 25 de abril de 2020, de: https://www.comunicologos.com/practicas/comunicaci%C3%B3n-de-crisis

de México, C. (2020). Servicio Social. COLMEX. Recuperado el 9 de mayo de 2020 en: https://cee.colmex.mx/lic-en-economia/servicio-social-licenciatura

Giraldo, L. A. (2006). Sobre el papel de los medios de comunicación en los conflictos del siglo XXI. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, *1*(19). Consultado el 13 de

marzo de 2020

Gumucio, A. (2004). El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social. *Investigación & Desarrollo*, *12*(1). Consultado el 13 de marzo de 2020

López, C. R. (2012). El entorno histórico en el que se dio el Servicio Social. Gaceta médica de México, 148(3), 281-283.

Martínez, M. (2019). *México, segundo país más peligroso para periodistas: UNESCO.* Aristegui Noticias. Recuperado el 9 de mayo de 2020 en: https://aristeguinoticias.com/2111/mexico/mexico-segundo-pais-mas-peligroso-para-periodistas-unesco/

*Fotografía cortesía de Shanik.